

TIEMPOS DE AVIVAMIENTO

¡Escoge la Bendición!

Deuteronomio 11: 26 "He aquí yo pongo hoy **delante de vosotros la bendición y la maldición:**²⁷ la bendición, si oyereis los mandamientos de Jehová vuestro Dios, que yo os prescribo hoy,²⁸ y la maldición, si no oyereis los mandamientos de Jehová vuestro Dios, y os apartareis del camino que yo os ordeno hoy, para ir en pos de dioses ajenos que no habéis conocido"

Introducción.

La gran descendencia de Abraham, a quien Dios le prometió que se sería como las estrellas del cielo; estuvieron en Egipto por más de cuatrocientos años, de los cuales los últimos fueron de cautividad y sufrimiento.

Pero Dios les reconoció, escuchó su clamor y les envió un libertador, a Moisés, quien con la protección y poder de Dios les sacó de la esclavitud de Egipto. La nube de la gloria de Dios les dirigió cada día hasta ponerles delante de la tierra que les había prometido desde los tiempos de Abraham su patriarca.

Dios había hecho pacto con Abraham de dar esa tierra a sus descendientes y dicha promesa estaba siendo cumplida. Estaban delante de ella, Dios se las estaba mostrando. Pero antes de entrar en ella, Dios mismo, mediante Moisés Su profeta, les daba a escoger como vivir en ella.

"Pongo delante de ustedes la bendición y la maldición", les dijo: Ustedes escogerán como vivir dentro de esta tierra que les he dado. Si deciden escuchar los mandatos que les he dado y ponerlos en práctica entonces su vida será llena de dicha y bendición, pero si no hacen caso de mis mandatos entonces vivirán con mucho sufrimiento y maldición.

Dios no les hablaba de premiarles con la bendición si acaso hicieran caso de sus mandatos, tampoco les decía que les iba a castigar con maldición por no obedecerle; sino que los mandatos que Dios les había dado eran sabios, seguirlos les conduciría hacia la bendición y la dicha. La ley de Dios es buena, Dios siempre quiere el bien de Su pueblo, por ello les instruye rectamente a fin de que les vaya bien.

El profeta Jeremías resume la decisión de ellos de la siguiente manera: ***Jeremías 7: 22 "Mas esto les mandé, diciendo: **Escuchad mi voz, y seré a vosotros por Dios, y vosotros me seréis por pueblo; y andad en todo camino que os mande, para que os vaya bien.**²⁴ Y no oyeron ni inclinaron su oído; antes caminaron en sus propios consejos, en la dureza de su corazón malvado, y fueron hacia atrás y no hacia adelante"***

Los mandatos de Dios no tienen como propósito hacerte la vida imposible, ni tampoco que vivas frustrado o limitado; sino que te vaya bien siempre en tu vida. Ellos, el pueblo de Dios, decidieron seguir sus propios consejos, su propia sabiduría, en la dureza de su corazón y entonces en lugar de ir hacia delante, fueron hacia atrás.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcanceizcalli.com.mx

No, la biblia no nos habla estas cosas de un pueblo que desconociera a Dios y Sus maravillas, sino de un pueblo que le conocía, que había visto Sus grandes milagros, que había visto Su mano poderosa obrando a Su favor una y otra vez.

Y ese pueblo conocedor de un Dios maravilloso y poderoso decidió no hacer caso de Sus sabias instrucciones, sino que prefirió seguir su propio corazón, tomaron decisiones inapropiadas que los condujeron hacia la decadencia, se acercaron y finalmente llegaron hasta la maldición.

¡Dios cumplió Su promesa!, les sacó de la esclavitud, les guió hasta la tierra prometida, les sustentó durante todo ese tiempo; pero ellos solos, ignorando a Dios, llevaron sus vidas y a sus generaciones hasta vivir en maldición.

Pero estas palabras que Dios dijo directamente hacia aquellos hombres y mujeres que estaban a punto de entrar en la promesa, son dichas otra vez hoy día para ti. "Pongo delante de ti la bendición y la maldición", ¿Qué quieres escoger?

Tú conoces muy bien a nuestro poderoso Dios, has sido testigo de muchos milagros maravillosos, has sentido Su maravillosa Presencia, el Espíritu de Dios en muchas ocasiones ha venido sobre ti como nunca lo hizo sobre aquel pueblo; pero Dios te deja escoger: Bendición o Maldición.

Sin duda Dios anhela que escojas la bendición, por ello envió a Su Hijo Jesucristo, para cargar en Él todos tus pecados, enfermedades y maldiciones; Él ya hizo Su parte para que pudieras vivir en la bendición; pero te toca a ti decidir: Bendición o Maldición.

Tú decides entre tener un matrimonio sólido y feliz o uno lleno de problemas y dolor, entre un cordón de tres dobleces o un matrimonio que pueda disolverse fácilmente.

Tú decides si tener un matrimonio fiel o uno donde te engañen.

Tú decides entre unos hijos caminando rectamente, reconociendo a Dios en todos sus caminos; o unos hijos que te den terribles problemas, que siempre estés sufriendo por las cosas que hacen.

Tú decides si quieres ser victorioso en todo lo que emprendas o ser un perdedor; si ser un hombre o una mujer próspera o una que todo lo que intente le salga mal.

Tú decides si quieres siempre depender del Dios que todo lo puede y que sea tu proveedor, o intentar la aventura de ser tu propio proveedor.

Si tan solo quieres ver las diferencias entre vivir en bendición o maldición, tan solo lee el capítulo 28 de Deuteronomio, y entonces elige: Bendición o maldición.

Pero siempre ten en cuenta esto:

Proverbios 26: 2

"Como el gorrión en su vagar, y como la golondrina en su vuelo,

Así la maldición nunca vendrá sin causa.

³El látigo para el caballo, el cabestro para el asno,

Y la vara para la espalda del necio"

La maldición nunca viene sin causa. Dios desea bendecirte, darte Su maravillosa salvación. ¡Escoge la bendición!

DESARROLLO

1. Librados de la maldición.

Gracias sean dadas a Dios, que por medio de Su Hijo Jesucristo, nos ha colocado nuevamente en la tierra de la promesa, una tierra de bendición donde Su misericordia fluye como leche y miel.

Haber desobedecido consciente o inconscientemente nos había puesto en una posición de maldición, pero la obra de Jesús ha borrado todos nuestros pecados. Dice ***Colosenses 2: 13 "Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados, ¹⁴ anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz, ¹⁵ y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz"***

Así que cada maldición que nos habían echado encima debido a nuestra rebeldía en contra de Dios ha sido quitada, el acta de decretos que nos era contraria quedó clavada en la cruz.

¡Qué maravilloso es el amor de Dios!, que nos dio a Su Hijo para quitar todo obstáculo entre nosotros y Él, nos ha devuelto la oportunidad de vivir en Su bendición.

A todo aquel que cree en Jesús, en Su sacrificio en sustitución para nosotros, nos ha dado Vida Eterna.

Ahora bien, pero si continuamos viviendo conforme a nuestros propios pensamientos, haciendo a un lado la sabia y buena guía del Señor, pues entonces seguiremos caminando hacia la desgracia.

Dios anhela que vayas hacia delante, que tu vida vaya en constante aumento, que logres vivir en la bendición para la cual fuiste creado. Para ello Dios te ha librado de las maldiciones antiguas, mediante la fe en Su Hijo Jesucristo; por ellos fuiste sacado de la esclavitud del pecado en la que vivías para ser libre y tomar tus decisiones.

Dios vuelve a decirle a Su pueblo, a Sus hijos: "Pongo delante de ti dos diferentes futuros: Uno lleno de bendición y otro lleno de dolor y maldición", ¿Cuál escoges para ti y tu descendencia?

2. La guía del Espíritu.

Para los judíos, la ley escrita de Dios por medio de Moisés, fue la guía que los conducía a la bendición. Ellos tendrían que obedecerla a fin de que les fuera bien.

Muchos cristianos al saber que estamos bajo la gracia han pensado que aquella ley de Dios fue quitada, que ya no tiene valor, pero esto no es así. Jesús dijo que: ***Mateo 7: 17 "No penséis que he venido para abrogar la ley o los***

profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir. ¹⁸Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido. ¹⁹De manera que cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñe a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos; mas cualquiera que los haga y los enseñe, éste será llamado grande en el reino de los cielos. ²⁰Porque os digo que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos”

Por lo tanto podemos darnos cuenta que la ley que fue dada a los judíos para guiarles por siglos enteros hacia la bendición, aún sigue vigente y quien la cumpla vivirá en la bendición de Dios. Ahora bien, Jesús dijo que quien no tuviera una justicia mayor que al de los fariseos y escribas no entraría en el reino de los cielos. Y vaya que los fariseos y escribas eran muy escrupulosos en el cumplimiento de la ley, pero entonces ¿a qué se refería Jesús?

Gálatas 5: 18 “Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley”

Gálatas 5: 22 “Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, ²³mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley”

Se refería a que a nosotros, quienes hemos creído en Jesucristo, Dios nos ha dado un nuevo pacto, mejor que el que gozaron los descendientes de Abraham. En este pacto, Dios nos ha dado a Su Espíritu Santo para guiarnos a toda verdad, quien nos redarguye cuando estamos haciendo algo incorrecto, quien nos da el ADN divino para vivir sin pecado y llenos de bendición.

Si una persona es guiada por el Espíritu de Dios tendrá frutos gloriosos, contra los cuales no existe ley. Una persona guiada por el Espíritu podrá desconocer la ley de Dios pero la cumplirá cabalmente, porque la semejanza de Dios está en él, el ADN divino vive en él.

La Palabra de Dios describe este pacto de esta forma: *Isaías 35: 5 “Entonces los ojos de los ciegos serán abiertos, y los oídos de los sordos se abrirán. ⁶Entonces el cojo saltará como un ciervo, y cantará la lengua del mudo; porque aguas serán cavadas en el desierto, y torrentes en la soledad. ⁷El lugar seco se convertirá en estanque, y el sequedal en manaderos de aguas; en la morada de chacales, en su guarida, será lugar de cañas y juncos.*

⁸Y habrá allí calzada y camino, y será llamado Camino de Santidad; no pasará inmundo por él, sino que él mismo estará con ellos; el que anduviere en este camino, por torpe que sea, no se extraviará. ⁹No habrá allí león, ni fiera subirá por él, ni allí se hallará, para que caminen los redimidos. ¹⁰Y los redimidos de Jehová volverán, y vendrán a Sion con alegría; y gozo perpetuo será sobre sus cabezas; y tendrán gozo y alegría, y huirán la tristeza y el gemido”

La salvación de Dios hace que quien tenía ojos pero no veía pueda ver la misericordia de Dios, que quien teniendo oídos no podía escuchar, ahora escuche la

grandeza que Dios tiene para su vida. La vida seca, Dios promete cambiarla en manantiales de agua. Esto es Su salvación.

Pero además dice, que justo allí, habrá una calzada y un camino que será llamada Camino de Santidad, por donde no puede haber inmundicia. Allí Dios promete estar con quienes decidan caminar por allí, de tal forma que por torpe que fueran jamás se extraviarían, lo único que debieran hacer es permanecer allí, en ese camino.

El Espíritu de Dios te ha sido dado no solo para darte poder y unción, no solamente para revelarte las escrituras, sino para guiarte en tu vida en el Camino de la Santidad, de forma tal que gozo perpetuo haya sobre tu cabeza.

3. Unidos a la vid.

La bendición de vivir conforme a la Voluntad de Dios solo puede lograrse viviendo en comunión con Él.

Jesús lo dijo así: *Juan 15: 5 "Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. ⁶El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden. ⁷Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho. ⁸En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos"*

Usando un clarísimo ejemplo, Jesús compara nuestra posición para vivir llenos de bendición, como el de una planta, cuyas ramas están pegadas al tallo. Si acaso alguna de las ramas llegara a separarse del tallo, poco a poco se secará hasta que finalmente muera totalmente y solo sirva para echarse a la basura.

Esto no solo ocurre con la vid, sino con cualquier tipo de planta. Las flores que de repente adornan una habitación siguen esta misma suerte. Dado que han sido separadas del rosal, adornarán una mesa pero temporalmente, poco a poco se van secando.

¿Cómo puede una persona vivir en santidad y así gozar de la bendición que vivir rectamente ofrece? No está tan difícil, como leer y obedecer; sino está en lograr estar unidos a la vid.

En tanto que un creyente esté unido a Jesús, en la comunión con el Espíritu Santo, podrá ser dirigido diariamente en sus decisiones de negocios, en su trato en la familia, en la selección de los amigos, en la educación de los hijos, etc. Pero cuando un creyente se separa de la comunión con el Espíritu no le queda más sino su propia sabiduría para intentar conseguir bendición, lo cual no siempre ocurre.

Muchas veces he visto a creyentes de esta y otras congregaciones que empiezan a separarse de la comunión con el Espíritu y entonces les exhorto a no hacerlo, a regresar a Dios, y entonces me contestan: "No, de veras estamos muy bien, no he podido asistir pero nos mantenemos en comunión" Ellos dicen estar bien siempre, hasta que aparecen los primeros pecados, después los errores terribles que ponen en severo riesgo su matrimonio, sus finanzas, su salud, etc.

Cuando están en estas circunstancias todavía se preguntan: ¿Por qué Dios permitió todo esto si soy Su hijo? No es que Dios te haya castigado, ni que haya permitido que el diablo te juegue rudo, sino que alejándote de Él te secaste gradualmente hasta que solo tu propia sabiduría fue la que tomó las decisiones, tu carne volvió a tener poder y le hiciste caso en sus deseos.

Existen tres elementos básicos de comunión que debemos mantener siempre: La oración y adoración, la Palabra de Dios y la congregación.

a) La oración y la adoración.

Dios le pidió a Moisés que en el lugar santo del tabernáculo pusiera un incensario de oro, mismo que debía estar ardiendo todo el tiempo delante del lugar santísimo, donde el arca, tipo de la Presencia de Dios, descansaba.

Ese incienso es un tipo de la oración y la adoración hacia Dios. Jesús dijo: Orad sin cesar, de la misma forma en que aquel incienso debía siempre levantar su olor delante de la Presencia de Dios.

En el libro de Apocalipsis se muestran un gran incensario delante de la Presencia de Dios donde estaban todas las oraciones de los santos. ***Apocalipsis 8: 1 "Otro ángel vino entonces y se paró ante el altar, con un incensario de oro; y se le dio mucho incienso para añadirlo a las oraciones de todos los santos, sobre el altar de oro que estaba delante del trono. ⁴Y de la mano del ángel subió a la presencia de Dios el humo del incienso con las oraciones de los santos. ⁵Y el ángel tomó el incensario, y lo llenó del fuego del altar, y lo arrojó a la tierra; y hubo truenos, y voces, y relámpagos, y un terremoto"***

Es a través de la oración y la adoración que tenemos comunión con Dios mediante el Espíritu Santo. Es allí cuando obtenemos dirección para nuestras vidas directamente del Espíritu Santo hacia nuestro espíritu, es allí donde hay visiones y revelaciones.

b) La Palabra de Dios.

Igual de importante es poder tener contacto con la Palabra de Dios diariamente. Dicen las escrituras que la fe proviene de oír la Palabra de Dios. ***Romanos 10: 17 "Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios"*** ¿Cómo crecerá la fe de un creyente si no tiene contacto con la Palabra de Dios? Y si su fe no crece ¿cómo podrá atravesar los momentos difíciles y las pruebas que este mundo ofrece? Si quieres una vida llena de bendición es vital no solo que ores y adores, sino que estes en contacto con la Palabra de Dios.

c) Congregarnos.

Finalmente, Dios nos ha dado otro medio de comunión, que es la congregación. Es allí donde Dios envía bendición y vida eterna, cuando estamos los hermanos juntos en armonía. Es por eso que nos dice la biblia en ***Hebreos 10: 24 "Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; ²⁵no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca"***

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcanceizcalli.com.mx

4. Ministración.

¡Cuántos medios de comunión nos ha dado Dios para que podamos vivir en Su bendición!, ¿no crees?

Ahora bien, ustedes son hijos de Dios, pueblo de Dios adquirido por Jesús. Conocen muy bien el poder de Dios y Sus maravillas. Es ustedes hacia quienes Dios les dice “Pongo delante de ustedes la bendición o la maldición”, escojan como vivir.

¡Escoge la bendición!, agacha tu cuello y humíllate, deja de ser tu mismo quien haga lo que quiere. Ven a Jesús, quita la maldición de tu vida y tómate de Él.

No pienses que por ser un creyente la bendición siempre estará contigo hagas lo que hagas. La maldición no viene sin causa, alejarte de Dios es la mayor causa de dirigirse hacia la maldición.